



“Ciencia, fe y apostasía”

Para hablar de este tema, inicialmente conceptualicemos estos tres términos. *Ciencia*: “Es la rama del saber humano, constituida por el conjunto de conocimientos objetivos y verificables, mediante la observación y la experimentación metódica...” Mientras que *fe*: “Es seguridad o confianza en un ser supremo y se considera como la creencia que no está basada en pruebas, sino la seguridad en una o varias promesas”. Y *apostasía*: “Es la renuncia que alguien hace de la fe y sus creencias, las cuales había aceptado previamente”. Para los que creemos, Dios, el creador de todo lo existente, es y será siempre -lo mejor-, la sabiduría, el poder, la perfección, la inteligencia, en sí mismo “el todo”.

En sus planes, Dios pensó en el hombre, su criatura predilecta, en que pudiera en todo momento, estar bajo su cobertura, cuidado y que le creyera a plenitud. A eso se le llamaría vivir por fe, que era creer, creer y sólo creer. De allí, la gran promesa a través del árbol de la vida, lo cual se traduce en eternidad. Sin embargo, le muestra el riesgo de comer del “árbol de ciencia” con su consecuente muerte eterna. Adán, escoge pues, no a Dios, a la fe, a la vida eterna, sino, opta por la ciencia, que es la confianza en lo que ve, siente, piensa, oye o analiza; aquí no hay fe, ni confianza en nada más que en lo que él mediante su razonamiento y sentidos humanos resuelva, y de allí decida por su destino: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Pr.14:12).

Dios en su infinita misericordia, se guardó en su corazón hombres que en su momento le creyeron y dieron testimonio al mundo de su fidelidad. Aunque antes de Abraham hubo otros que vivieron en fe, es en éste, en donde se confirma este principio más claro: “...Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios” (Stg.2:23). Estos, aún contra todo obstáculo y razonamiento confiaron en él, aun después de la muerte y “esperanza contra esperanza”. Sin embargo, el mundo y el gobierno satánico, mediante la ciencia y el materialismo, siguió creciendo y más aún, creciendo.

La fe con ese testimonio, también: “¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo (fe), sahumada de mirra y de incienso y de todo polvo aromático?” (Cnt.3:6). Allí, sigue presente hasta llegar a la obra perfecta en Jesucristo “el autor y consumidor de la fe” y después de él, todos aquellos que hemos abrazado la FE como nuestra única fuente de salvación de la muerte eterna. Esto es ahora la iglesia, la cual vive y permanece por creerle a Dios y esto es su columna y principal baluarte.

La iglesia sigue creciendo, pero también el materialismo mediante la ciencia humana sigue ganando adeptos

y sobre dimensionando su poder y falsa gloria. Pero también Dios nos advierte en la profecía que: “*Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará*” (Dn.12:4). ¡¡¡OJO... LA CIENCIA SE AUMENTARÁ!!!

Más o menos a medio siglo XX, vemos el auge inmensurable de la ciencia humana por medio de la tecnología de punta, constituida por todo el sistema cibernético. Esto incluye la mecanización computarizada por gigantescos servidores electrónicos, los cuales ya gobiernan el presente siglo, ya que a expensas de estas máquinas creadas, no por Dios sino, por el dios hombre, se mueve la industria, la economía, banca, el transporte, sistemas sociales, control de agricultura, en fin, todo, absolutamente se mueve alrededor de este eje, y pregunto: ¿Qué haría el mundo sin internet ni servidores electrónicos por un día? Por supuesto, el sistema completo colapsaría, habría un caos total. Accidentes, muertes, inundaciones, robos, ¡ni pensarlo! Pero esto es cada vez mayor, constituyéndose esto en el poder de los poderes nunca conocido.

¿Y cuál es el problema de la iglesia y de los fieles...?

Lamentablemente vivimos dentro de un sistema que está consumiendo a pasos agigantados la poca fe, la cual es casi nula, siendo parte de la profecía que de labios de Jesús, tácitamente expresa que una de las señales del fin es que ya no habría fe sobre la tierra. Es la ciencia humana, gobernada por Satán, la que cada día hace retroceder de sus convicciones a los del camino de la fe, llevándolos a lo que la palabra denomina *APOSTASÍA*. En conclusión, la ciencia con su poder e inercia desplaza cualquier creencia o confianza en Dios y sus promesas, teniendo en su momento que recibir la marca en su frente (su cerebro y razonamiento), la marca del 666, el que oiga, entienda. Ya que la aceptación del poder de la ciencia está básicamente en el intelecto.

Amado hermano, estamos en el epílogo del siglo en donde la apostasía a todo nivel, incluso mediante los gigantescos movimientos ecuménicos apagan la fe, por lo que Dios mismo declara: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mt.24:22). Por tanto, cada uno escape por su propia vida, salvándose de la mal llamada ciencia que es humana, la cual con amplios tentáculos nos alcanza, aun a nuestros hijos. ¡Escapemos dignamente! Creyéndole a Dios por Jesucristo mediante la fe y que nuestro Dios tenga aún misericordia de los que somos suyos. Que Dios te bendiga y te guarde. Así sea. Amén y amén.

si oyereis hoy@hotmail.com Tel: (502) 2 288 - 8777 No. 012 - 017

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS

Occidente	Radio Occidental St.	88.7FM	06:30
Norte	Radio Tú FM	104.3FM	07:00

3a. Calle 11-30, Z.6

www.avivandolafe.org

19 Marzo 2017

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES LOS DOMINGOS

